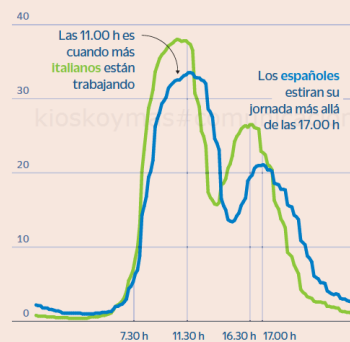


Economía

El extenso horario de trabajo

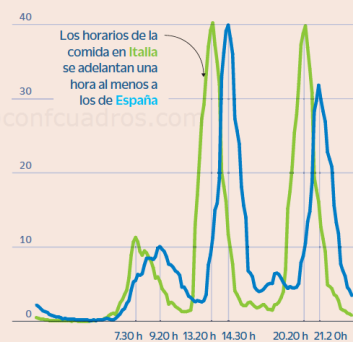
% de personas trabajando o estudiando en ese rango horario



Fuente: Eurostat

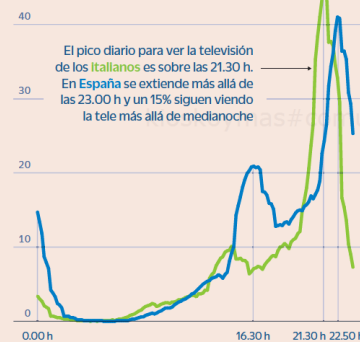
La hora de la comida

% de personas comiendo en ese rango horario



Un 'prime time' tardío

% de personas viendo televisión en ese rango horario



CINCO DÍAS

La jornada laboral en España es más nocturna y está mucho peor repartida

Las cifras de Eurostat apuntan que los españoles trabajan tantas horas como la media europea y más que los países más avanzados, lo que afecta al resto de horarios

R. PASCUAL /
E. SÁNCHEZ HIDALGO
MADRID

"No es razonable un país que tiene abiertos sus restaurantes a la una de la madrugada. Es una locura seguir ampliando los horarios hasta no sabemos qué hora". Estas palabras el lunes de la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, han causado revuelo en las últimas horas. No solo contestaron de inmediato las patronales hosteleras, sino que también lo hizo la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso: "España tiene la mejor vida nocturna del mundo, con las calles llenas de vida y libertad. Y eso también da empleo".

Este cruce de declaraciones se da entre dirigentes políticas de un país que, según Eurostat, trabaja tantas horas como la media europea, pero más que los países más avanzados, que se emplea más por la noche que el promedio y cuya jornada laboral está mucho peor repartida a lo largo del día. Esta anomalía horaria de los españoles es un círculo vicioso: afecta a las jornadas laborales;

los horarios del comercio, bares y restaurantes; la hora a la que empiezan los colegios; los momentos para las comidas y las cenas; hasta el tiempo de sueño (en España se duermen 20 minutos de media menos que en los países europeos). Y el debate sobre si habría que modificar estos horarios salta de vez en cuando a la palestra. Sin embargo, no se quedan ahí, ya que todas estas cuestiones están también en la agenda del Gobierno actual. Ya en la legislatura pasada Yolanda Díaz comenzó a trabajar en una ley de usos del tiempo que no pudo llegar a aprobar por el adelanto electoral, pero que ha vuelto a incorporar en el acuerdo de coalición entre el PSOE y Sumar.

Para elaborar esta norma, Trabajo encargó un informe a más de 60 expertos multidisciplinarios que elaboraron un documento exhaustivo que incluía hasta un centenar de propuestas, algunas también aportadas por interlocutores sociales, académicos o responsables públicos de distintos ámbitos. Entre otras cuestiones,

Defensa de la salud y los derechos laborales

Lejos de desdecirse, la vicepresidenta Yolanda Díaz insistió ayer en que trabajar en horario nocturno conlleva riesgos para la salud y explicó que lo único que está defendiendo es que dichas jornadas deban respetar los derechos laborales. Asimismo, Díaz criticó a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, por "frivolizar" con el tema, después de que publicara en X: "Nos quieren puritanos, materialistas, socialistas, sin alma, sin luz y sin restaurantes porque les da la gana. Aburridos y en casa". Díaz acusó entonces a Ayuso de olvidar que a partir de las 10 de la noche las jornadas son nocturnas y, por tanto, tienen ciertos riesgos. Tienen riesgos de salud mental y tienen, además, que "conllevar una retribución diferente", recordó.

recomienda terminar de trabajar a las 18.00; cerrar más pronto los comercios, entre las 17.00 y las 19.00; adelantar el horario del prime time televisivo de forma que termine a las 23.00 (ahora empieza a las 22.30), o retrasar el comienzo del horario escolar de secundaria y universidades.

La directora y coordinadora de este estudio, la politóloga y consultora Marta Junqué, explica que, a raíz de este trabajo, la idea del Gobierno es legislar en dos fases: la primera con la reducción de la jornada también incluida en este estudio, de 40 a 37,5 horas semanales; y después "abordar una organización más equilibrada del tiempo de trabajo, en línea con lo que exige la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de forma que se mejore la salud, la productividad y la conciliación". Sin embargo, la negociación de esta norma tendrá que abordarse necesariamente en el seno del diálogo social, según advirtieron ayer los sindicatos CC OO y UGT.

Las jornadas laborales españolas no están compacta-

das, se expanden demasiado a lo largo del día. Así, entre las 8.00 y las 8.10 trabajan o estudian el 14,3% de los españoles, y entre las 20.00 y las 20.10, el 10,9%. Sin embargo, en Italia, aunque hay algunas personas más trabajando o estudiando a primera hora (20,2%) el desfase es mucho menor respecto a España del que se da a última hora de la tarde (4,3%). Es decir, madrugamos algo menos pero somos muchos más trabajando hasta bastante más tarde. Este panorama se repite respecto a otros países, como Francia (trabaja el 16,4% por la mañana y el 4,1% por la tarde). De los países que recoge Eurostat -cuyas cifras son de 2010, pero tienen valor comparativo-, en ningún otro Estado hay tantas personas trabajando entre las 18.00 y las 20.00.

Esto se aprecia en la comparación con otros países europeos: descansamos más tiempo para comer y, sobre todo, más tarde, lo que acaba estirando la jornada. Esta circunstancia echó raíz durante el franquismo por lo habitual que era trabajar en una empresa por la mañana

y en otra por la tarde. En Italia, sin embargo, pese a ser otro país mediterráneo, disponen de horarios laborales más compactados. Cenan antes y también apagan antes la televisión.

Como la jornada de trabajo de tantos empleados se alarga más que en otros países europeos, muchos comercios cierran en días laborables a las 21.00 y bares y restaurantes mucho más tarde. Y cuando los empleados de estos negocios tienen la suerte de que sus jornadas se limiten a 40 horas, es habitual que se den en turnos partidos, de manera que se expanden aún más a lo largo del día. Es una cadena que afecta negativamente a la sociedad, la misma que hace que cenemos más tarde que el resto de países europeos y que sitúa el prime time televisivo en las últimas horas del día. El origen, el factor que desencadena el resto, es la jornada de trabajo.

Lograr que la ley de usos del tiempo sea una realidad no será fácil, fundamentalmente porque otra de las razones centrales para entender los horarios españo-